

Són diversos els col·laboradors del volum que en algun moment o altre fan al·lusió, directament o amb jocs de paraules, al *dans tous ses états* del títol, fins i tot jugant amb les majúscules: *États*. Però és Pierre Swiggers qui, en la introducció del seu article (p. 255-256), analitza específicament el sentit del títol donat al col·loqui i, després, a la publicació de les actes.

Aquest volum, doncs, ens fa veure diverses cares de la romanística. Una especialitat amb les arrels ben profundes, com ens mostren els treballs de caire historiogràfic, però on encara queda molt de joc per a la innovació a partir d'aquestes arrels, com es fa patent en el projecte DÉRom que revitalitza una disciplina venerable com l'etimologia i l'etimografia romàniques; una especialitat, finalment, que incorpora amb agilitat les noves metodologies i tendències de la lingüística.

Maria-Reina BASTARDAS RUFAT  
Universitat de Barcelona

ALÉN GARABATO, Carmen / ÁLVAREZ, Xosé Afonso / BREA, Mercedes (dirs.) (2010): *Quelle linguistique romane au XXI<sup>e</sup> siècle ?* Paris: L'Harmattan, 294 p.

Con la perspectiva que se va abriendo del nuevo siglo tras el transcurso de su primera década, este volumen colectivo reúne un ramillete de contribuciones de distintos especialistas que muestran aspectos diversos de la lingüística románica, disciplina forjada en el XIX y que, camino de dos centurias después, induce a los directores-coordinadores del libro —en la página inicial de la *Présentation*— a plantear las expectativas de su enseñanza futura en el marco de la ciencia y de la sociedad que vienen.

L'avenir de l'enseignement de la Linguistique Romane est aujourd'hui en jeu et dépendra de la capacité de la discipline à se réorienter et à montrer qu'elle a encore beaucoup à apporter à la science et à la société en général. (p. 7)

Caminos de reorientación aconsejables para el acomodo de la disciplina a los nuevos tiempos, y asimismo estrategias para mostrar las posibles aportaciones al progreso científico que les sirvan de provecho a los ciudadanos del siglo XXI. Unos y otras pueden hallarse entre las catorce contribuciones que los coordinadores del libro presentan por orden alfabético de autores, con la excepción de la última, que constituye una especie de síntesis o conclusión abierta, de Mercedes Brea. Este mismo orden se seguirá a lo largo de la reseña.

Cuatro son las lenguas de redacción de los trabajos: predomina el francés (en ocho de ellos), la lengua de la casa editorial que acoge la publicación, *lingua franca* de los romanistas (pese a la creciente expansión científica del uso del inglés); en cuatro se utiliza el español; y otros dos se han escrito, respectivamente, en italiano y en gallego. Esta última lengua es la única «sin estado» de las empleadas en el libro, lengua común a los tres coordinadores, formados originariamente en la misma *Alma Mater* compostelana, y cultivadores activos de la lingüística romance. Por otra parte, cada una de las contribuciones aparece precedida de un resumen en una lengua romance distinta a la usada *in extenso* en el texto, de acuerdo con el espíritu «interrománico» de la publicación.

Carmen Alén Garabato, «Linguistique romane et sociolinguistique historique» (pp. 11-26). La sociolingüística se ha ido abriendo camino en los quehaceres de los romanistas de las últimas décadas. La autora se refiere a las tres orientaciones (histórica, sincrónica y comparada) que guían dicha «sociolingüística románica»: *Une sociolinguistique "historique" qui éclaire l'étude des langues en synchronie*, tal como revela el epígrafe de la p. 15; y hace notar también que la sociolingüística comparada por ahora se ha cultivado notoriamente menos que la centrada en una lengua de manera individual (p. 18). En cualquier caso, nuevos campos de estudio se le ofrecen al investigador en sociolingüística romance (p. 21), tales como la gestión de los conflictos lingüísticos: así, en la «normalización» del catalán en

España, uno de los espacios donde con más dinamismo se investiga en este ámbito de estudio de lo lingüístico y lo social.

Andrea Bozzi / Valeriano Sandrucci, «Uno strumento al servizio dell'archivazione, lo studio, l'edizione e l'interrogazione di documenti digitali» (pp. 27-42). El proyecto *Pinakes* (PK), en fase avanzada de desarrollo, permite el estudio, la edición y la indagación interactiva sobre documentos digitales. Realizado en colaboración entre el Instituto de Lingüística Computacional del *Consiglio Nazionale delle Ricerche* (CNR) de Pisa, la *Fondazione Rinascimento Digitale*, el *Istituto e Museo di Storia della Scienza* (de Florencia) y el Departamento de Sistemas e Informática de la Universidad de Florencia, responde a una orientación con crecientes adeptos en el mundo de las nuevas tecnologías: la de la lingüística y la filología computacionales. Véase al respecto la página web de referencia: <[http://pinakes.imss.fi.it/index.php/Main\\_Page](http://pinakes.imss.fi.it/index.php/Main_Page)> [consultada en septiembre de 2011].

Éva Buchi, «Pourquoi la linguistique romane n'est pas soluble en linguistiques idioromanes. Le témoignage du *Dictionnaire Étymologique Roman*» (pp. 43-60). La codirectora del *DÉRom* reivindica, con el testimonio de este reciente y prometedor proyecto etimológico panromance, la necesidad de estudiar el léxico neolatino en su conjunto y no por parcelas individuales a través de lingüísticas «parcelarias» o —para decirlo con el neologismo que ella misma ha puesto en boga— idiorromances. No hallo mejor síntesis que las palabras de la autora, de su resumen en castellano: «(1) en el dominio del léxico popular, no puede existir etimología idiorrománica; (2) la etimología romance proporciona la imprescindible visión de conjunto; (3) la etimología romance permite resolver aporías de las etimologías idiorromances; (4) el marco romance estimula la investigación idiorromance» (p. 43). Lo muestra a través de ejemplos de este proyecto, en el que colaboran una treintena de lingüistas romanistas. Ahora bien, deja, pragmáticamente, la puerta abierta a una entente fructífera entre los romanistas integrales (en declive) y lo idiorromanistas (en aumento), tal como sugieren los dos últimos epígrafes: 3.2. *Les romanistes du futur: des idioromanistes sur fondement panroman* (p. 54); y 3.3. *Pour un va-et-vient fructueux entre linguistique panromane et idioromane* (p. 55). Véase para más información la página web del proyecto: <<http://www.atilf.fr/derom>>.

Ana M<sup>a</sup> Cano González, «El proyecto PatRom y la antroponimia románica» (pp. 61-81). Presenta la andadura, desde su comienzo en 1987, de otro proyecto panromance, cuyo acrónimo *PatRom* obedece a la designación en latín de *Patronymica Romanica*. Del propósito inicial, muy ambicioso, de realizar un diccionario etimológico, histórico y comparativo de la antroponimia románica, se pasó a centrarlo en la antroponimia de origen léxico. Sus resultados se dejan ver en un par de volúmenes del diccionario (2004, 2007) y en la colección homónima (*Patronymica Romanica*); uno y otra, publicados por la editorial Niemeyer de Tubinga. La autora es una de las principales impulsoras del proyecto, cuyo método de trabajo ilustra con ejemplos del dominio lingüístico *ástur*,<sup>1</sup> del que es originaria y reconocida especialista, mediante herederos de LAETUS, FORTIS, ALBUS y afines, LEPUS y derivados.

Michel Contini, «La géolinguistique romane en ce début de siècle» (pp. 83-118). Conforme al título, ofrece un panorama muy completo sobre la producción vinculada a la geolingüística romance en el inicio del siglo XXI, pero también aporta datos sobre trabajos precedentes, del siglo anterior. Da una idea de ello la bibliografía de referencia (pp. 103-118), la más extensa de las contribuciones del libro. A los atlas de corte más tradicional, de espacios mayores o menores, les suceden obras de esta nueva centuria que se benefician de los avances tecnológicos actuales: así, atlas en línea, como el *ALECMan*, *Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla - La Mancha* (2003-); bases de datos, como el *THESOC* (*The-saurus Occitan*), que atesora los materiales dispersos en papel de los atlas lingüísticos del dominio occitano; o proyectos de ámbito romance, como el *AMPER* (*Atlas Multimédia Prosodique de l'Espace Roman*). Además, siguen adelante otros proyectos de segunda generación, y de amplio alcance territorial, como el *ALiR* (*Atlas Linguistique Roman*, 1987-) o el *ALE* (*Atlas Linguarum Europae*, 1983-). Sobre el porvenir de los estudios relativos a la variación diatópica, Contini concluye con moderado optimismo:

1. Con acentuación llana, *ástur*, como lo escribe la autora (p. 67) y se suele leer en la bibliografía asturiana más reciente. El *DRAE* registra solo la forma oxítona *astur*.

«On peut ainsi prédire encore de beaux jours à la dialectologie et à la géolinguistique au cours du XXI<sup>e</sup> siècle» (p. 103), a pesar del declive de las hablas de tradición oral y de la consabida deriva de nuestras sociedades hacia un tipo de investigación científica «rentable» y ajena a las ciencias humanas.

Mzagho Dokhtourichvili, «Les approches didactiques « plurielles » et l'enseignement des langues/cultures romanes en Géorgie» (pp. 119-133). Tras el resumen en castellano, encabeza el texto un lema trilingüe: «Entre locuteurs de langues romanes, on peut toujours se comprendre / Los locutores de lenguas romances pueden comprenderse siempre / Tra locutori di lingue romane ci si può sempre comprendere» (p. 120);<sup>2</sup> lema que abanderará el espíritu de esta singular contribución sobre la intercomprensibilidad de las lenguas romances y su posible explotación didáctica en un ámbito externo a la Rumania como es el de la República de Georgia. Cuesta aceptar sin más la alusión inicial a «toutes les langues qui sont considérées comme telles: français, italien, espagnol, portugais, roumain, ainsi que des langues régionales» (p. 120), en que se distingue entre las cinco lenguas de estado citadas y el resto. Es precisamente en las tres primeras, las del lema trilingüe, las enseñadas en la Universidad de Tbilisi, en las que se centra esta contribución, que nos allega un modus operandi cada vez más común en la Rumania y fuera de ella: el de las posibilidades didácticas basadas en la intercomprensión romance entre un selecto grupo de lenguas: mayormente, lenguas de implantación estatal.

Gerhard Ernst, «L'Histoire linguistique de la Rumania. Réflexions après coup d'un éditeur» (pp. 135-151). La *Historia lingüística de la Rumania —Romanische Sprachgeschichte* en alemán (versión a la que responde su sigla bibliográfica de RSG)— es una magna obra colectiva publicada con eficiencia germánica en tres volúmenes entre 2003 y 2008. Uno de sus coeditores reflexiona aquí sobre diversos aspectos y vicisitudes en la dirección y coordinación de dicha empresa. Así, si nos atenemos al resumen inicial en castellano (p. 135): la voluntad por parte de los editores de vincular los distintos artículos a una perspectiva de conjunto de las lenguas románicas;<sup>3</sup> la conveniencia de que el romanista cabal conozca —al menos pasivamente— un buen número de lenguas romances; el uso de cuatro lenguas de redacción en la RSG (tres románicas: francés, español e italiano; y el alemán, referencia inexcusable de la romanística); la atención a la *Romania nova*, para compensar el tradicional eurocentrismo de la disciplina; y la intención de dotar a la lingüística variacional de su dimensión histórica. Algunas referencias cuantitativas sobre el conjunto de la obra resultan de particular interés: «[...] les listes des références bibliographiques font voir clairement que dans un large secteur de la linguistique romane la connaissance au moins passive de l'allemand est un avantage considérable pour la recherche, tandis que pour la linguistique générale c'est l'anglais qui domine largement» (p. 142).

Fernando Fernández Rei, «Nacemento e recoñecemento de novas linguas románicas. Plurilingüismo e contacto na Rumania europea» (pp. 153-178). Retoma este autor algunas líneas expuestas en un trabajo anterior, cuyo título recuerda al de la presente contribución.<sup>4</sup> Y aborda la delicada cuestión, que ocupa a la romanística desde hace unas décadas, de que puedan elevarse al rango de «lenguas» algunas

2. Cabe señalar el empleo del galicismo *locutor / locutore* en castellano y en italiano. Por lo que respecta al castellano, el *DRAE* (*locutor, ra*) lo define según su sentido tradicional: «Persona que habla ante el micrófono, en las estaciones de radiotelefonía, para dar avisos, noticias, programas, etc.». Reaparece el galicismo hacia el final del libro, igualmente a propósito de la intercomprensión romance, en el texto de Mercedes Brea, cuando esta autora sostiene la conveniencia de «[...] desarrollar técnicas de comunicación consistentes en hablar en nuestra lengua materna con locutores de otra» (allí donde yo preferiría «*hablantes* de otra») [p. 289]. Otra cuestión es que en la parte italiana del lema trilingüe que motiva esta nota figure *lingue romane* por *romanze*. Y cabe señalar que se trata de uno de los escasos gazapos que detecto en mi lectura de este libro.

3. Me permito señalar que otro tanto procuramos mi colega María-Reina Bastardas y yo mismo en la coordinación de nuestro *Manual de lingüística románica* (Barcelona: Ariel, 2007): «No hay parte ni capítulo de la obra que no tenga una implicación en el conjunto de la Rumania o su matriz histórica (romana, latina), o en el quehacer panromance de la romanística» (p. 16).

4. Se cita ese anterior trabajo en la bibliografía de referencia (p. 174): F. Fernández Rei, «Plurilingüismo y contacto de lenguas en la Rumania europea», incluido en el *Manual de lingüística románica* (pp. 477-516) de la editorial Ariel (2007). Véase sobre dicho manual mi nota previa.

variedades romances que no habían recibido tradicionalmente dicha consideración por parte de la romanística, tales como el corso, el gallego o el friulano. *A complexidade do plurilingüismo no Friul (Italia) e en Suiza* (p. 165) sirve de epígrafe para tratar en el último apartado de dos casos de coexistencia plurilingüe (romance y no romance) en los linderos de la romanidad.

Rosa M<sup>a</sup> Medina Granda, «La Lingüística Románica en las universidades europeas» (pp. 179-203). Se trata de un detallado y muy actualizado informe sobre la enseñanza de nuestra disciplina en las universidades de Europa por países, refrendado por múltiples enlaces a las correspondientes páginas *web* en notas al pie. En cuanto a las universidades españolas, destaco la mención a la *Universitat central de Barcelona*,<sup>5</sup> y concretamente al grado de Filología Románica, para el que se mencionan asignaturas que —doy fe de la exactitud de los datos de la p. 201— se imparten en el momento de redactarse esta reseña (septiembre de 2011).

Miguel Metzeltin, «La linguistique romane hier et aujourd'hui» (pp. 205-221). Este autor vuelve sobre el tema del artículo anterior; a saber, el estudio de nuestra disciplina en Europa: «Como los planes de estudio en Europa han reducido la perspectiva histórico[-]comparativa, una posible nueva vía para mantener la importancia del comparativismo sería contrastar las lenguas actuales partiendo de bases cognitivas comunes, lo que no exige inmediatamente conocimientos de latín» (citado del resumen inicial, en castellano, de la p. 205). Con un pragmatismo que me sugiere el manifestado anteriormente por Éva Buchi con respecto a la creciente existencia de *idioromanistes sur fondement panroman* (p. 54), y tras plantear algunos fundamentos y condiciones de la lingüística romance en el pasado, Metzeltin aborda las posibilidades de estudio de la disciplina con el manejo comparado de un par de lenguas o tres (L1, L2, L3) [pp. 210-215], y aboga finalmente, mediante la ejemplificación tipificada de la amplia casuística del vocativo rumano, por una «linguistique romane comparée heuristique au lieu d'une linguistique romane comparée historique» (p. 221).

Lorenzo Renzi, «Stylistique et linguistique» (pp. 223-238). La estilística fue tiempo atrás uno de los caballos de batalla de los estudios románicos (ya ha transcurrido un siglo desde la publicación en 1909 del clásico *Traité de stylistique* de Charles Bally), tal como empieza observando Renzi (p. 223), que reivindica el interés de cultivar actualmente los estudios estilísticos como parte relevante de la lingüística: estilo y lengua literaria, elección entre sinónimos y valor estilístico, estilemas, orden de las palabras, semántica y léxico. Son algunos de los temas sabiamente desgranados por el profesor de la Universidad de Padua.

Fernando Sánchez Miret, «¿Por qué y cómo enseñar fonética histórica de las lenguas romances?» (pp. 239-257). La constatación de que la fonética histórica, determinante en el desarrollo inicial de la lingüística romance, va cediendo cada vez más terreno en la investigación y en la docencia universitaria, da paso a la propuesta de contrarrestar dicha tendencia mediante el recurso a la fonética experimental. A tal efecto el autor cuestiona la interpretación tradicional de la diptongación de /e y /ɔ/ en italo-romance a resultas de la metafonía, y pondera la posibilidad de que los efectos coarticulatorios responsables de este tipo de cambios puedan responder a inercias de pronunciación propagadas «de izquierda a derecha» (p. 250), de manera progresiva, y no solo regresiva, de derecha a izquierda, tal como implica la idea de que las vocales altas finales hayan provocado por metafonía dicha diptongación. El prurito didáctico del autor se trasluce bajo la pregunta retórica que constituye el epígrafe final, y que vuelve sobre la del título general del trabajo: 5. *¿Cómo podemos enseñar fonética histórica?* (p. 251).<sup>6</sup>

Pierre Swiggers, «La linguistique romane : construction, déconstruction, reconstruction» (pp. 259-278). Con un estilo ágil y a menudo desenfadado, este autor reflexiona, como otros coautores del volumen, sobre el pasado, el presente y el futuro de la lingüística románica. De entre las propuestas para una

5. De hecho, sobra el adjetivo *central* en la designación de la UB. *La central* es como se la conoce popularmente desde la perspectiva de las otras universidades de Barcelona y su entorno.

6. A diferencia del texto original, elimino los espacios que separan los signos de interrogación inicial y final en las dos preguntas retóricas (pp. 239 y 251), que en el libro responden a las convenciones tipográficas del francés, y que yo acomodo a las del español.

renovación de la disciplina, bajo el epígrafe de *Les ouvertures nouvelles pour la linguistique romane* (p. 267), sugiere líneas diversas, como la de estudios ecolingüísticos vinculados a la sociolingüística histórica —sobre esta última orientación, véase el primer trabajo, de Alén Garabato—, el acercamiento a modelos propios de la lingüística general, o el aprovechamiento de nuevas tecnologías (lingüística de corpus, atlas parlantes, etc.).

Mercedes Brea, «¿Para qué sirve la Lingüística Románica en el siglo XXI?»<sup>7</sup> (pp. 279-291). Precede excepcionalmente al título una especie de «pretítulo» que reza así: *Pour ne pas conclure...* A manera de conclusión abierta, pues, Brea se refiere en primer lugar a la dificultad, en esta época de «superespecialización», de convertirse en especialista en lingüística románica. Asimismo, recorre alguno de los temas planteados a lo largo de la obra; subraya la importancia de seguir formando jóvenes romanistas (objetivo, por ejemplo, de la escuela de verano en Procida —isla vecina a Nápoles— que promueve anualmente la *Société de Linguistique Romane*); alude a diversos proyectos en marcha; y, significativamente, pone hacia el final su énfasis en la conveniencia de vincular nuestra disciplina a los estudios basados en la intercomprensión romance, en una Europa en que el inglés se impone progresivamente como «segunda lengua», como «lengua común», pero donde aún se puede sacar provecho del patrimonio compartido de la romanidad.

José Enrique GARGALLO GIL  
Universitat de Barcelona

*Annibal Caro a cinquecento anni dalla nascita*. Atti del convegno di studi. Macerata, 16-17 giugno 2007. A cura di Diego POLI, Laura MELOSI, Angela BIANCHI. Macerata: EUM edizioni, 2009, 549 p.

Il convegno svoltosi a Macerata nelle giornate del 16 e del 17 giugno 2007 è stato organizzato dal Dipartimento di Ricerca linguistica, letteraria e filologica (DIPRI) dell'Università degli Studi di Macerata e dal Comitato di Civitanova costituitosi per l'iniziativa. Gli *Atti* sono ricchi di interventi che toccano gli aspetti più importanti della figura di Annibal Caro, dalla tradizione testuale alla lingua della commedia e si aprono con una prefazione di Diego Poli il quale, descrivendo lo scopo e le peculiarità del convegno, ci conduce alla riscoperta di questo Autore marchigiano.

Si intendono qui analizzare gli interventi di ognuna delle due giornate di lavori suddivise in quattro sezioni ognuna delle quali presenta un argomento. La prima sezione si intitola *Annibal Caro e le lettere a corte*: qui troviamo i contributi di Piero Floriani, Andrea Gareffi, Antonio Sorella, Alessandro Aiardi, Paola Cosentino, Maria Cristina Figorilli, Laura Melosi i quali, con argomentazioni e approfondimenti differenti, trattano la figura del Caro e la vita di corte nei suoi vari aspetti. Qui di particolare rilievo sono le lettere che vengono analizzate nelle loro varie implicazioni: si parte da quelle riguardanti il mestiere della corte per giungere a quelle descriventi la classicità dell'Autore, ma anche i temi della letteratura burlesca e dell'impegno intellettuale, del linguaggio poetico con virtuosismi di rilievo oltre che dell'influenza di Francesco Doni sul Caro stesso.

La seconda parte, intitolata *Annibal Caro: interpretando convertito*, comprende gli interventi di Carlo Santini, Sergio Sconocchia, Diego Poli e Manuela Martellini. In questa sezione emergono le qualità traduttive dell'Autore e ci si sofferma soprattutto sull'Eneide e sull'approccio del Caro che parte da una analisi metrico-stilistica sull'esametro virgiliano per giungere prima alla «traslazione inventiva» e, successivamente, alla «creative understanding», processi che contraddistinguono il Caro in questo passaggio. Oltre a ciò viene messa in risalto l'influenza che l'Autore ha avuto sulla traduzione del secondo libro dell'Eneide di Leopardi. Segue l'intervento di Diego Poli, il quale non solo dà una descrizione

7. Aquí, con los signos de interrogación sin separar del texto (véase la nota anterior), conforme a la tipografía del español.